

CATALUÑA Taurina



BARCELONA ■ 11 de abril de 1967 ■ SUPLEMENTO NUMERO 19

EL MISTERIO DE LOS CHIQUEROS CUANDO EL FUNCIONAMIENTO DE LA MAQUINA SE TRASTORNA POR UN ERROR

ASISTIMOS el domingo, día 2, en la plaza Monumental de Barcelona, a un raro, misterioso suceso. Formaban la terna Antañete, Paquirri y Benjumea. Pues bien, el toro que abrió plaza fue el que había correspondido en sorteo al diestro de Palma del Río. De forma que, anunciado por los altavoces el error cometido en los chiqueros de la Monumental, el torero que figuraba el último en el escalafón de la corrida, actuó a la cabeza.

Nadie busque en el Reglamento taurino solución a un tipo de problemas como el aludido: el texto legal cuenta con que la máquina y los dispositivos taurinos funcionen con normalidad. No cabe el error.

Sin embargo, los que manejan la tramoya del aparato taurino —los hombres humildes, anónimos, de la blusa, sin sedas y sin oro— son humanos. Y por ello están sujetos a equivocaciones disculpables. Como ésta de Barcelona, que dio lugar a un cambio profundo en la disposición de la lidia actuando, a la cabeza de la terna, el diestro que por su menor antigüedad de alternativa figuraba en último lugar.

Esa fue la consecuencia del "misterio de los chiqueros"...



Los momentos de la cogida de Chalmeta, apunte taurino coloreado de Joaquín Terruella. — (Reproducción VALLS.)

DECIMO ANIVERSARIO DE LA MUERTE DE UN GRAN PINTOR TAURINO CATALAN: TERRUELLA

Por RAFAEL MANZANO

En la primavera de 1957 —con un sol ya taurino resbalando en los tejados barceloneses— murió en nuestra ciudad un enorme pintor y aficionado a los toros: Joaquín Terruella. Pertenecía, como pintor, a la luminosa escuela levantina; había sido discípulo de Meifrent, Rusiñol y de su tío Segundo Matilla, que le había inculcado su amor a la Fiesta brava. Como un alegre cascabeleo de su trabajo de insignie paisajista, Terruella había cultivado el «apunte» taurino; en el «Mundo Gráfico» barcelonés ilustró durante muchos años las inolvidables crónicas de «Uno al Sesgo». En realidad, nunca dejó de hacer «apuntes» taurinos, pues iba a la plaza con un cuadernillo y salía de la misma con el «block» enriquecido de miles de notas. En esos cuadernillos, ahora en ignorado paradero, vive la historia taurina barcelonesa, desde las actuaciones de José y Juan, hasta Chamaco, pasando por Gitanillo, Cagancho, Ortega, Manolete, etc., etc. Una luz mediterránea envolvía a sus oleos táuricos. Nosotros nos atrevimos a definirlos en versos apresurados:

Catalán de sangre antigua,
amigo Joaquín Terruella,
tus torerillos tenían
ritmo de mármol de Grecia;
sal latina en las verónicas,
hidromiel en la muleta;
en el Olimpo, los dioses
gritan «¡olé!» a sus faenas.

Joaquín Terruella era un hombre generoso y bondadoso. Bohemio y débil de cuerpo, como un gorrion barcelonés de nuestras Ramblas, no era difícil verle en los años treinta perdido en las entonces oscuras callejas del «Barrio chino» buscando las tabernitas donde se rendía culto al canto y al baile jondo. Le propusieron irse a Valencia, a dibujar en exclusiva carteles taurinos para la Imprenta Ortega. Pero él no se atrevía a salir de Barce-

lona, de sus calles antiguas, y a prescindir de sus veraneos en Llansá, donde trabajaba en el estío, para vivir como una cigarra en el invierno.

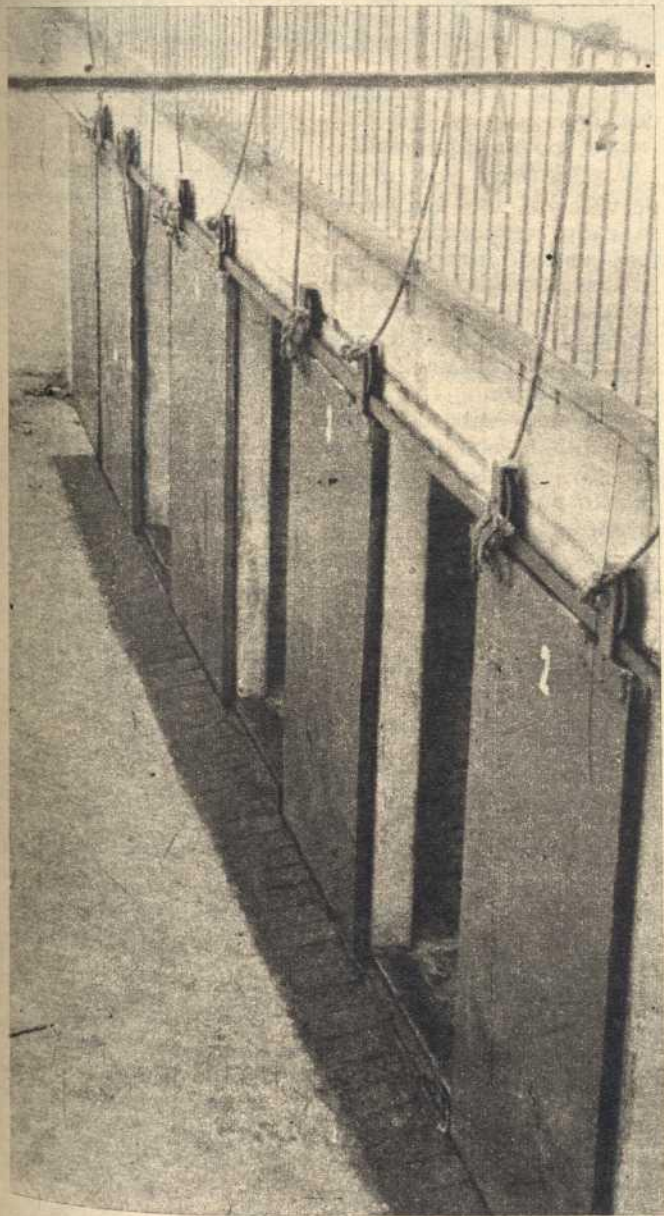
Se nos murió el milagro de su persona una tarde de sol, hoy hace diez años. Con lágrimas en los ojos nosotros escribimos sobre la gacetilla de su muerte humilde:

Mira que irte a morir
amigo Joaquín Terruella,
cuando el sol clava en los toros
rejones de primavera.

Rafael MANZANO



«Manoletina», apunte, en color, del ilustre pintor catalán Joaquín Terruella. — (Reproducción VALLS.)



Los chiqueros de la Monumental, donde se produjo el «misterio» del domingo día 2 y qué alteró la terna.—(Foto SEBASTIAN.)



Muntañola



Muntañola, el popular dibujante catalán de fútbol, se descubre como un excelente caricaturista taurino. He aquí una serie de figuras del mundillo taurino —Manolete, don Alvaro Domecq, Conchita Cintrón, etc.— salidas de su plumilla mágica, infatigable y burlesca.

Muntañola, con estas y otras muchas caricaturas de su carpeta, pide hospedaje en el planeta taurino.



MUNTAÑOLA,

caricaturista inédito de toreros

Por
Mario TRIAS

LE INTERESA EL «FENOMENO» DE TURNO Y LE SUBYUGA EL LEXICO TAURINO

Pues resulta que Muntañola, el humorista que cada día publica un chiste en «La Vanguardia», cuyas demás actividades periodísticas están dirigidas al deporte (su chiste diario en «El Mundo Deportivo», su página semanal en «El Correo Catalán», su colaboración en la revista «R. B.»), hizo, en un tiempo, caricaturas de toreros y, para ello, asistió a

cuantas corridas se daban en Barcelona.

El mismo, en una de nuestras frecuentes conversaciones lo ha contado:

—Durante un tiempo, por encargo del fallecido don Pedro Balañá, dibujaba las caricaturas de los toreros. Eso hizo que, prácticamente, viera todas las corridas que se celebraban en Barcelona, durante un par de temporadas.

—¿Y no se aficionó a los toros?

—Pues, ahí está la cuestión. Los toros me hubieran gustado más de no haber tenido la obligación de verlos. Debido seguramente a esa obligatoriedad, me aburrí un poco. Eso me suele pasar con todo. Lo mismo me ocurrió con el boxeo, al que tuve que asistir durante varios años, sin perder una velada. Luego no he

vuelto más que en contadas ocasiones.

—¿A los toros tampoco?

—A los toros voy un par de veces al año. Me interesa cada temporada ver al fenómeno de turno, más por su aspecto humano o de curiosidad universal, que desde el punto de vista taurino, al que confieso he perdido el pulso.

—¿Ese es entonces, todo su contacto con los toros?

—No; confieso que leo en cuanto puedo, las reseñas y crónicas taurinas, cuyo léxico, que a mí se me antoja pintoresco, cuanto más técnico y enterado es, me subyuga por lo que tiene de mundo aparte y con gran personalidad. Las palabras inventadas, de clave, que parecen dirigidas a una minoría «que está en el ajo», dan a la cosa un no sé qué de misterio más o menos descifrable, que le sumerge a uno en una atmósfera llena de bruma e irrealidades, muy interesante.

Muntañola, como es archisabido, ha estrenado con gran éxito varias comedias, entre cuyos títulos recordamos ahora «En Baldiri de la Costa», «Ja tenim 600», «Fútbol de nit», «Ja venen els russos», sin que en ninguna de ellas aparezca a pesar del atractivo que el au-

tor dice sentir por el ambiente de toros y toreros, ningún personaje relacionado con este mundo.

—¿Por qué, Muntañola?

—Porque mis personajes son seres que han vivido junto a mí y junto a muchos de los espectadores que se sientan en la butaca. Los he estudiado y los conozco perfectamente. Al sacarlos de la vida y ponerlos en el escenario, lo único que he hecho ha sido caricaturizarlos. Y mis contactos con el ambiente de los toros está muy lejano ya; no lo vivo de cerca y, hacer una caricatura de memoria, si el personaje no nos es muy conocido, es difícil.

—¿Recuerda cuál fue la primera persona a quien hizo la caricatura?

—Mi maestra. En los libros pintaba «monos» que intentaban ser mis profesores. No digo que se parecieran, pero mi intención era retratarlos bajo el prisma de mi visión humorística.

—¿Trabaja mucho?

—Me divierto mucho. Para mí, el trabajo, es una diversión. Se puede uno tomar en serio muchas cosas pero, trabajar, no.

—Dígame una cosa que se tome en serio.

—Esta conversación.

—Alégrese. Hemos terminado.

LEER INSTRUYE

SE escribe, se escribe, se escribe... Y cuando se lee mucho de lo que se escribe, sobre todo si el escritor está lejos del lugar de que habla, el lector tiene en muchas ocasiones dos caminos: sonreír —bondadosa o irónicamente— o poner cara de... interrogación.

De Barcelona se está escribiendo mucho. No para decir que es la plaza que más corridas da en el mundo, ni que es la plaza por donde pasan cada año las más importantes figuras del toreo y los toros de las principales ganaderías, sino para ponerle «pegas» y negarle a veces el pan y la sal.

Por ejemplo, hemos leído:

J. B. EN «ESPAÑA», DE TANGER

Miren por donde parece que está de moda en algunos sectores meterse con Barcelona. En «España», de Tánger, semanal (de la semana anterior), se dice, firmado por J. B., que ahora están saliendo en la Monumental toros-toros. Y espera que cuando vengan las figuras salgan los mini-toros.

¿Ha visto quien eso escribe alguna fotografía de los toros de Torrestrella o de Atanasio Fernández, lidiados en esta plaza el lunes 27 del pasado mes y el día 2 del corriente? Lo lamentamos. Como no podemos en esta ocasión servírselas, les diremos que eran toros muy bien puestos de cabeza (los del lunes flojos de manos y los del domingo descarados de cuerna) y que pesaron en vivo: Los del lunes 27: 530, 527, 546, 517, 524 y 541 kilos, respectivamente. Los del domingo 2 de abril: 470, 494, 539, 509, 536 y 473 kilos.

En la primera torearon: Mondeño, Cordobés y Paquirri. En la segunda: Antoñete, Paquirri y Benjumea. ¿Figuras o no?

¡Ah! En alguna ocasión —no viene al caso nombres— han sido las figuras las que han huido y no los toros, del encuentro en la Monumental.

Por último, dentro de unos días, vendrá Litri y Puerta. Los toros serán del conde de la Corte. ¿Valen?

M. de T.

VENTANA ABIERTA A LA OPINION

ENCUESTA DE «CATALUÑA TAURINA» PARA PUNTUALIZAR SOBRE LAS CONFIRMACIONES DE LAS ALTERNATIVAS

1. ¿DEBE TENER VALIDEZ LA ALTERNATIVA DESDE EL MOMENTO EN QUE SE RECIBE?

2. ¿QUE OPINA SOBRE LA OBLIGADA CONFIRMACION EN MADRID?

BASTANTES ESPADAS DE FINALES DE SIGLO SE NEGARON ROTUNDAMENTE A LA CEREMONIA DE CONFIRMACION

HOY CONTESTAN A NUESTRAS PREGUNTAS UN MATADOR DE TOROS, UN AFICIONADO, UN NOVILLERO Y UN CRITICO TAURINO



CONFIRMACION.—Es la repetición del ceremonial de la alternativa. Una cortesía hacia la cátedra de Madrid, mantenida por tradición y sobre la que libremente exponen sus afirmaciones los aficionados.

Ofrecemos hoy otra serie de opiniones respecto a la polémica que, desde hace tiempo, hay planteada en la Ciudad Condal respecto a las alternativas que se toman en la plaza Monumental, y que posteriormente han de ser confirmadas en Madrid.

A las opiniones publicadas la semana pasada en estas mismas páginas de «Cataluña taurina», sumamos hoy varias más, continuando el sondeo entre los aficionados barceloneses y los profesionales de la Fiesta, que nos hablan de ambas ceremonias.

ANTONIO CHENEL, "ANTOÑETE" MATADOR DE TOROS



El veterano matador de toros madrileño Antoñete, que tomó la alternativa en Castellón en marzo de 1953 y la confirmó en su tierra natal en el mismo año, ha contestado así a nuestras preguntas:

1.ª La alternativa debe tener validez desde el momento que se toma. No importa la plaza que sea, porque la ceremonia tiene la misma validez. Lo que ocurre es que si se toma en una plaza de categoría, demuestra que quien la recibe «pesa» más dentro de la Fiesta.

2.ª La confirmación en Madrid es un tópico que se continúa por costumbre. Todos sabemos que se trata de una cosa simbólica que carece de todo valor. Yo creo que debería suprimirse.

ENRIQUE PATON NOVILLERO

A poco que avance más la temporada, el novillero catalán Enrique Patón tomará la alternativa y se convertirá en flamante matador de toros.

El aspirante al doctorado —de ahí que sus opiniones resulten interesantes para este sondeo— nos ha dicho:

1.ª Deben tener validez desde el momento en que se toma, y la cuestión de la plaza sólo puede representar más o menos categoría para quien la recibe. Es lógico que el novillero que se doctora en Barcelona, o en Sevilla, Valencia, o Bilbao, o Madrid, inicie sus primeros pasos en la alternativa con más categoría que si la toma en otra plaza de menor importancia.

2.ª La confirmación en Madrid es innecesaria, y muy bien podría suprimirse esa ceremonia costumbrista. La confirmación sólo representa hoy una tradición. Pero con esto ocurre lo mismo que si la alternativa se recibe en una plaza de escasa categoría, o lo mismo que con los novilleros que se doctoran sin haber toreado en Madrid. Si la alternativa no se confirma en Madrid, parece como si la cosa tuviese menos categoría.

DON ANTONIO DE ARMENTERAS CRITICO TAURINO

Prestigioso periodista —crítico taurino del vespertino diario barcelonés «La Prensa»— y abogado: don Antonio de Armenteras Estalella. Cuando le formulamos las preguntas de esta encuesta de «Cataluña taurina», nos felicita por la iniciativa y nos dice:

1.ª Naturalmente que debe tener validez desde el momento que se recibe.

2.ª El que la alternativa se tenga que confirmar en Madrid es absurdo. Tan absurdo como lo sería que quien consiguiese un título universitario en Barcelona, Valencia o cualquier otra capital, para ejercer luego la profesión en Madrid tuviese que volver a examinarse en una Universidad madrileña.

Hacia finales del siglo pasado, algunos toreros, especialmente los sevillanos, se negaron rotundamente a la ceremonia de confirmación de la alternativa en Madrid. Su postura era lógica, sobre todo, si se tiene en cuenta que por aquellos años la Maestranza de Sevilla tenía mucha más categoría que la plaza de Madrid.

DON ALEJANDRO RADA LANDA AFICIONADO



Don Alejandro Rada Landa es un gran aficionado a la Fiesta. Lleva treinta años asistiendo a cuantas corridas se celebran en los cosos barceloneses. Prestigioso profesional de la publicidad, es hombre popular en la Ciudad Condal, donde cuenta con general simpatía. Lo abordamos el domingo último en la Monumental, momentos antes de que diese comienzo la corrida.

1.ª Sí. Debe tener validez desde ese momento, lo mismo que tiene validez el título de un médico, pongamos por caso, desde el

momento que le hacen entrega del documento que acredita haber terminado con éxito sus estudios.

2.ª Yo creo que deben suprimirse las confirmaciones, pero si se considera que debe continuarse con esa tradición, que en modo alguno tiene validez ni acredita nada, opino que lo mismo pueden confirmarse en Madrid que en Barcelona, Sevilla y cualquier otra plaza de primer orden.

Manuel MARGARITO

PATIO DE CABALLOS EN BARCELONA

ANTONIO CHENEL

Antonio Chenel «Antoñete», ha reaparecido en Barcelona tras varias temporadas alejado de nuestro coso taurino.

Preguntamos al diestro si Barcelona supone mucho para un torero. Nos respondió que sí.

—¿A qué se debe, entonces, esta larga ausencia?

—Es que he estado retirado. El año pasado, por diversas circunstancias, no pude venir. Entre otras cosas, porque me cogió un toro. En fin, que no pude venir.

—¿Es consciente de la expectación que su reaparición ha despertado entre los aficionados?

—Pues, sí. Mucho. Desde que he reaparecido le digo a usted que tengo más sentido de la responsabilidad. Con su permiso, cambiamos el tercio.

—También ha estado en América, ¿cómo le fue por allí?

—Pues, bien. Artísticamente muy bien. Eso sí, con muchas nostalgias de España.

—¿Toreó muchas corridas?

—Quince en total.

—Ahora díganos, ¿los «hombres» y los «nombres» tienen la misma oportunidad en los ruedos?

—Yo creo que sí. A la larga, aunque te pongan trabas y muchas cosas, porque las hay, sale a relucir la verdad.

—Veamos, ahora, ¿a qué se debe que Antoñete no figure en los carteles de la Feria de Sevilla?

—Son cosas del toreo. Intimidadas. Se conoce que no me consideran con suficiente cartel para llevarme y no lo han hecho.

—Al margen de esta Feria, ¿cómo se presenta la temporada para usted?

—Para mí, con mucha lucha. Pues han salido unos valores jóvenes que se arriman mucho y hay que darlo todo cada tarde.

—Aunque la veteranía es un grado...

PEDRIN BENJUMEA

Pedrin Benjumea es, sin lugar a dudas, el torero de moda. Así lo pone de manifiesto en cada una de sus actuaciones, y a fe que se cuentan por «escándalos», naturalmente, taurinos.

—¿Cómo se presenta la temporada?, le preguntamos.

—Bastante bien. Tengo firmadas alrededor de las cien corridas.

—¿Cuándo volverá nuevamente a Barcelona?

—El próximo domingo. Es decir, el día 16.

—A pesar de las catorce cicatrices que adornan su cuerpo, Pedrin Benjumea sigue arrimándose. ¿Para ser algo en la Fiesta hay que exponer tanto?

—Naturalmente. Así que pienso seguir arrimándome igual que cuando era novillero.

—Para arrimarse como usted lo hace, ¿en qué se tiene que pensar cuando se está delante del toro?

—Precisamente en el toro. Además, naturalmente, de tener valor. Yo, por suerte, tengo ese valor para quedarme allí quieto.

—Se viene hablando con insistencia en los medios taurinos de la pareja Benjumea - Palomo Linares como plato fuerte de los carteles de la presente temporada, ¿es cierto ello?

—Nada sé sobre el particular. Ahora bien; mientras el público siga viniendo a verme no necesito formar pareja con nadie.

—¿Su respuesta es una negativa?

—En absoluto. Sí me contratan donde él toree, yo, por mi parte, no digo nada. Soy amigo de todos.

—¿Le importaría un «mano a mano» con Cordobés en Barcelona?

—En la plaza, y más en la de Barcelona, que con tanto cariño me han recibido, no me preocupan los compañeros, sino los toros.

Así, pues, don Pedro tiene la palabra...

A. RAMIREZ

EL DEDO DE COLON

(RUMOR Y HUMOR EN LAS RAMBLAS)

En mi visita a la estatua de Colón veo al Almirante con EL RUEDO de la pasada semana en la mano. Me dice:

—¿Se ha dado cuenta que han cambiado en «mi» espacio el dibujito de cabecera por una foto?

—Sí. Por cierto, se le ve más la pierna que el dedo.

—Es igual. Me gusta. Así se me ve muy bien cargar la suerte. Con la pierna p' delante. Como toreó el otro día Antofiete. Y eso que el toro «Pitillero», de Atanasio Fernández, le llegó reservón y tenía fuerza y dos señores pitones. A lo mejor ese toro le interesa a Alfonso Navalón.

—¿Es que quiere tabaco?

—¡Menudo tabaco les da a los ganaderos que tienen las fichas de las vacas y los toros, sólo para llenarlas de numeritos al boleó! En las Ramblas se comenta mucho el artículo. Viene en este número que tengo en las manos. Pone sobre el tapete la cuestión de las genealogías ganaderas en proceso de desintegración.

—Señale, Almirante, que hoy lo veo con ganas de meterse en el campo ganadero.

—Mire, como dice Navalón, un semental, en una prestigiosa vacada heredada de padres a hijos, puede dar al traste con todas las ilusiones. Se ha de hacer un espurgo y comenzar de nuevo. ¡Que ya es tarea! Pero, ¿qué sucede cuando una ganadería va de mano en mano en pocos años? Se forma una cadena de eslabones falsos donde hay de todo menos bravura.

—Desencadéñese, Almirante.

—La cosa comienza así. Llega un señor que tiene dinero y que sabe que los toros que torea Cordobés, Paco Camino, Antonio Ordóñez, etcétera, se pagan muy caros. Dice muy avispadillo: «¡Aquí hay negocio!». Y compra uno de los muchos hierros que siempre hay a la venta.

—¡No serán tantos!

—Sí, hombre, sí. Esto se está poniendo como los automóviles. Hay dos procedimientos de compra. Uno, esperar a que se muera un ganadero que tenga ocho o nueve hijos y que éstos hereden tres toros y diez vacas —la cosa no da para más—, y que se vendan las ocho o nueve ganaderías resultantes. El otro procedimiento de compra es adquirir la ganadería que tuvo por capricho otro señor durante dos o tres años, y conseguida, a su vez, por el procedimiento anterior.

—Bien. Y ese señor avispadillo, ¿que hace?

—En el primer caso, como con tres toros y diez vacas no se puede ir ni a Pamplona en un encierro, comprar los elementos complementarios. Entre ellos, siempre van veinte o treinta toros o novillos que se adquieren con el deseo de que los toree Cordobés, Paco Camino, Antonio Ordóñez, etcétera. Pero como resulta que nadie sabe quién es el padre ni la madre de esos toros, aunque al torearlos todos hagan alusión a los progenitores, los lidian... los toreros de siempre. Y como el ganadero en ciernes no sabe nada de ganadería y ve por el aire el posible negocio, vende los derechos con todos los trastos al cabo de dos o tres años.

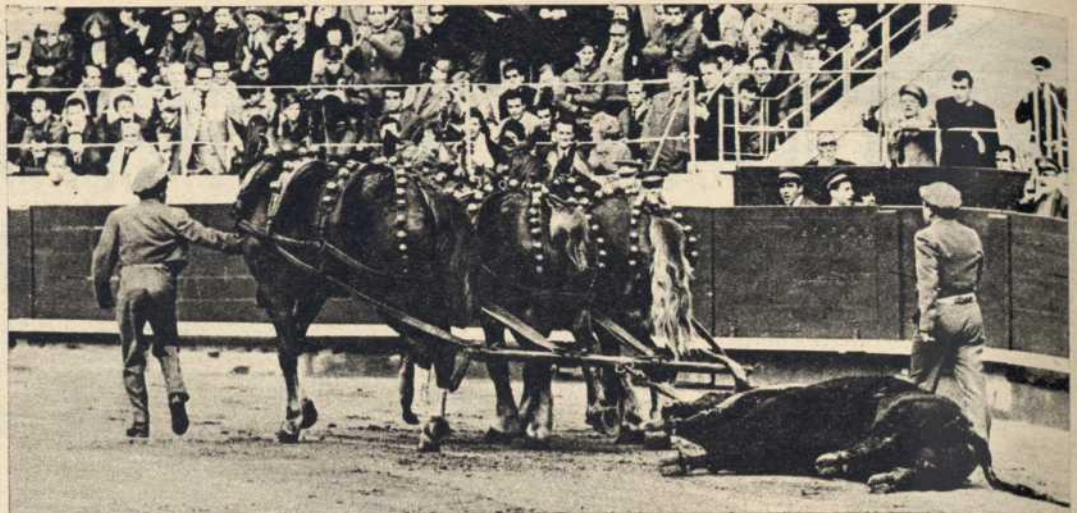
—¡Y la compra otro señor que tiene otro capricho!

—Va usted aprendiendo. Exacto. El capricho de hacerse millonario criando toros para Cordobés, Paco Camino, Antonio Ordóñez, etcétera..., y Viti y Palomo Linares, que no los había nombrado antes. Y entonces..., ¡vuelta a reptir! Compra unos sementalitos de aquí y unas vaquitas de allá, y a jugar a criar toros. Pero como resulta que «aquí» y «allá» lo único que en realidad han dado ha sido un suspiro de satisfacción al ver lo que se sacaban de encima, tenemos ya la desintegración de la bravura por los cerros de Ubeda. Y que me perdone Ubeda.

—Y, ¿qué podría hacerse para evitarlo?

—En primer lugar, prohibir los repartos si el ganadero por herencia no se compromete a serlo de verdad. En segundo lugar, que el señor que adquiere una ganadería por el procedimiento que sea se la «guarde» durante quince años por lo menos. Es decir, en lugar de IRRESPONSABILIDAD, «RESPONSABILIDAD». Quitarle las letras I. R., que están muy cerca de ser acompañadas por una P., y que nos daría el definitivo R. I. P. de la bravura. Porque, si ya muchas ganaderías que no salen de las mismas manos en muchos años, no tienen una vaca brava, ¿qué pasará con tanto trasiego a la vuelta de unos años? En esto, como en el buen toreo de Antofiete, se ha de echar la pierna p' delante. ¡Así! Y el Almirante miró muy orgulloso la foto suya que encaja este espacio.

«PEP VENTURA»

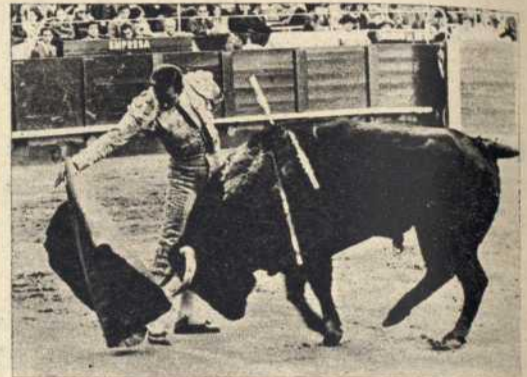


LA VUELTA AL RUEDO.—Toros de Sánchez Rico en la Monumental de Barcelona. Al tercero, de suave y noble embestida, se le dió la vuelta al ruedo.

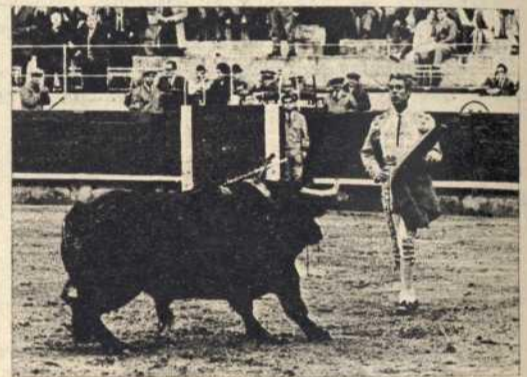


OSTOS.—El de Ecija estuvo mejor frente al primero de su lote. Su valor probado lució frente a los de Sánchez Rico.

MONDEÑO.—El triunfador de la tarde —fria y desapacible— fue Mondeño, que a las nobles características de su primer enemigo supo responder con su personal interpretación de las suertes. — (Fotos: VALLS.)



ANTOFIETE.—El madrileño dejó en alto su buen cartel en Barcelona. Sus finas maneras le valieron el aplauso del respetable.



EN LA MONUMENTAL, CORRIDA A TONO CON EL TIEMPO

BARCELONA; 8 (De nuestro corresponsal). —Después de una llovizna primaveral, que humedeció la arena del ruedo y enfrió más de lo debido los ánimos, se celebró hoy la anunciada corrida de toros: tres cuartos de entrada en los graderíos.

Se lidiaba un hierro de no mucha prosepia taurina: reses de don Carlos Sánchez Rico, con buen historial, pues se trata de toros nacidos de un cruce de la antigua vacada de Albarrán con elementos de Isaias y Tulio Vázquez, puro Parladé. Por desgracia, lo mismo que a familias inteligentes le nacen hijos tontos, un árbol genealógico de bravura puede engendrar descendencia mansa.

Adelantemos, pues, que los toros han dado el resultado siguiente: el primero, cornicorto, pastueño, pero muy flojo de manos; al segundo se le castigó mucho en las varas y llegó a la muleta sin poder ni con el rabo; el tercero fue noble, y cómodo para el diestro, aunque jamás debió de dársele la vuelta al redondel, máxime no habiendo tomado más que una sola vara; el cuarto fue un manso declarado; el quinto, además de flojo, tuvo una embestida sosa y melancólica; y, por último, el que cerró plaza fue otro manso, que ade-

más punteaba con cierto peligro.

Nos gustaba la inclusión en el cartel de Antofiete. El barco velero de su toreo clásico y noble no ha podido navegar con el viento chico de su primera res. Le ha hecho una excelente faena muleteril, engarzando en el oro de su toreo algunos pases de pecho de filligrana; pero su flojo enemigo, cayéndose, ha restado mérito a su labor. Lo mató muy guapamente de una estocada honda, tardando la res en doblar e imposibilitando el descabello por taparse. Se le aplaudió.

El cuarto era un manso que entró seis veces a las varas, y al que debió condenarse a banderillas negras, pues siempre salió doilido del hierro y coceando. Como tuvimos hoy Circuito de Montjuich, contagiado de ello se pasó Antofiete el último tercio corriendo tras de su huidizo enemigo. Lo mató de media estocada en el chaleco y se le aplaudió, aunque con la frialdad del parte atmosférico.

Jaime Ostos es un torero viril: no le van estos toros mansurroneos. Su primero, una res muy castigada en varas, cabeceaba en el engaño. La ha toreado con suavidad e insistiendo, porque el bicho carecía de fuerzas en la muleta. La mató de media, perfilándose fuera de cacho. Sa ludó desde los medios.

El quinto era un toro blando de manos y muy soso. Ostos le ha hecho una faena monótona y

aburrida sobre ambas manos, consiguiendo levantar su curva gráfica al final de la misma, con unos buenos naturales. Mató de una estocada hasta la bola, después de dos viajes infructuosos. Aplausos.

El torero exclaustro y de cabeza cenicienta ha caído bien en la Ciudad Condal. Se ha visto favorecido en el lote. Vio que los toros se agotaban pronto y pidió el cambio de tercio de su primero, con un solo puyazo. Llegó con nobleza la res a la muleta. Estuvo bien Mondeño, pero sin templar sus pases, rígidos y envarados, como en su primera época de matador de toros, cuando aún los ángeles del convento no habían soplado en su muleta. Sin embargo, su labor muleteril tuvo cierta ligazón y, como tuvo la fortuna de rendir a su enemigo de media bien colada, le concedieron las dos orejas. Al toro, no sabemos por qué capricho presidencial, se ordenó le dieran la vuelta al redondel.

Manso y con cierto peligro, pues punteaba en los engaños, fue el que cerró plaza. Mondeño se limitó a unos pases de aliño, movidos y sin mando. Lo despenó de media arqueando el brazo.

No puede decirse que nos divertieramos. Una corrida a tono con la temperatura: sólo a intervalos y viento racheado de frío. Como una información del hombre del tiempo.

Rafael MANZANO